



Bajo la lluvia, algunas personas observan la silueta del distrito financiero de Pudong, en el centro de Shanghai. Los flujos de inversión extranjera directa a China bajaron por primera vez en 17 meses entre enero y julio pasados ■ Foto Reuters

CHINA Y CUBA ESTRECHAN LAZOS

Durante su visita a Cuba, del 21 al 23 de julio, el presidente de China, Xi Jinping, apuntó a una nueva fase en la relación bilateral. Aunque desde hace tiempo los dos gobiernos tienen relaciones políticas amistosas y significativos lazos económicos, el lenguaje utilizado y la cauda de acuerdos sugieren un nuevo impulso para expandir la inversión china y profundizar la cooperación.

Durante su visita, Xi subrayó la afinidad de los dos estados comunistas, pero la relación no siempre ha sido cercana. Aunque Cuba mantiene relaciones diplomáticas con China desde la revolución de 1959, el vínculo fue distante entre las décadas de 1960 y 1980, debido a la alianza cubana con la Unión Soviética. Cuando surgieron tensiones entre Cuba y la URSS, en la década de 1980, los gobiernos cubano y chino comenzaron a explorar posibilidades hacia nuevas formas de cooperación. En 1988 se creó una comisión oficial de relaciones económicas y comerciales, y desde entonces el comercio bilateral ha crecido de manera constante. Las exportaciones cubanas a China se elevaron de 267 a 459 mdd en 1990-2012, en tanto las importaciones pasaron de 334 a mil 200 mdd.

Relación comercial

En contraste con la ex Unión Soviética, la relación económica de China con Cuba se ha dado sobre todo en términos comerciales, con apenas pequeñas cantidades en donaciones o créditos blandos. Sin embargo, al ser la fuente más importante de financiamiento en el contexto de un acceso muy restringido a los mercados financieros internacionales, se ha constituido en un socio importante. A principios de la década de 1990, cuando la crisis causada en Cuba

por el colapso del bloque soviético se hizo más aguda, la proporción de China en las importaciones cubanas saltó de 5 a 10 por ciento y las líneas de crédito comerciales representaron una línea vital para Cuba durante la reconstrucción económica.

El siguiente gran impulso chino a las exportaciones a Cuba llegó en 2004, cuando se dio otra reestructuración de deuda y un acuerdo de nuevos créditos para recapitalizar infraestructura. Entre ellos estaban 200 mdd para mejorar las telecomunicaciones y otros 150 mdd para establecer una planta ensambladora de televisión. Un nuevo acuerdo en 2006 otorgó financiamiento comercial hasta por mil 800 mdd,

el cual se utilizó en la compra de equipo eléctrico doméstico (parte de la revolución energética cubana), así como nuevos autobuses para el transporte público (370 mdd) y locomotoras, como contribución a la reparación y rehabilitación de la muy descapitalizada red ferroviaria.

Diversificación de exportaciones

Aunque China ha suministrado a la isla una amplia variedad de bienes, desde arroz hasta maquinaria y equipo para transporte y comunicaciones, las exportaciones cubanas al gigante asiático se han basado en una gama muy estrecha de productos: azúcar, níquel y medicamentos. Es proba-

ble que el níquel haya desplazado al azúcar como producto principal en la década de 1990, cuando los precios internacionales de ese metal experimentaron un fuerte incremento. Esto llevó la participación de productos cubanos en el mercado chino a un máximo de casi un cuarto de punto porcentual en 2007, después de lo cual se redujo.

Las esperanzas de diversificar las exportaciones a China residen sobre todo en planes de desarrollar el comercio de biotecnología, que incluye exportaciones de medicamentos, las cuales se han duplicado en la década pasada, a 550 mdd, según cifras oficiales cubanas. Aunque no se especifican los mercados, parece que

Hacia el Caribe

Desde la crisis financiera global de 2008, el gobierno chino y sus empresas de propiedad estatal se han vuelto una fuente importante de ayuda, inversión y financiamiento de infraestructura para países miembros de la Comunidad Caribeña (Caricom). Además, Caricom, que depende de las importaciones, ha elevado su gasto en productos chinos y busca posicionarse como destino para turistas del país asiático.

La mayoría de países del Caricom depende del turismo y carece de recursos naturales significativos. El interés chino en la región fue impulsado inicialmente por su política de "una sola China", en busca de apoyo diplomático al reconocimiento exclusivo de organismos internacionales a expensas de Taiwán. Pero actualmente los motivos económicos, más que políticos, parecen guiar el nuevo papel chino, y los estados miembros del Caricom, pese a cierto es-

cepticismo, reciben con los brazos abiertos este interés.

Según estadísticas chinas, la inversión directa en el Caribe, incluidos no miembros del Caricom, se cuadruplicó de 88 mdd en 2003 a 469 mdd en 2011, gran parte en préstamos a tasas de concesionario para proyectos de infraestructura. Entre ellos figuran más de 500 mdd en préstamos a Jamaica para construir un centro de convenciones, restaurar la línea costera y pavimentar caminos, y 58 mdd a Bahamas para una carretera. Otros países caribeños se han beneficiado de regalos chinos: Antigua y Barbuda recibió un estadio de críquet y una planta de energía eléctrica, y trabajadores chinos renovaron un hospital y construyeron una escuela en Dominica.

El volumen total de exportaciones chinas se ha elevado. Marcas de vehículos chinos como Great Wall se vuelven tan comunes en caminos del Caribe como la japo-

nesa Suzuki y la coreana Kia. En cambio, el interés chino por importaciones caribeñas se ha limitado a países ricos en productos primarios como Trinidad y Tobago, que tiene considerables reservas energéticas, y Suriname, importante productor de mineral de aluminio. Otros países buscan atraer turistas chinos de alto nivel económico, pero las grandes distancias limitan esa posibilidad.

No está muy claro lo que China espera ganar de su creciente influencia en la región, pero parece más que dispuesta a tener tratos bilaterales con islas individuales. Mientras se desvanecen los vínculos con las antiguas metrópolis ante los retos económicos de Europa, y la política exterior de EU se enfoca en Asia y Medio Oriente, es probable que los miembros del Caricom vean cada vez más hacia China como prestamista, proveedora de bienes y fuente de ayuda económica.

Economist Intelligence Unit

China es un cliente importante. El despegue en exportación de fármacos comenzó en 2004, año en que se formó un grupo de trabajo conjunto entre los dos países. Las ganancias cubanas en biotecnología también incluyen ingresos por licencias para la producción de medicinas de patente cubana en el extranjero y por servicios de atención a la salud, que figuran dentro de la categoría de servicios en las cuentas con el exterior, más que como exportaciones de bienes. No hay datos publicados referentes a esas ganancias, pero la evidencia anecdótica indica que China ha sido un mercado importante, lo cual sugiere que el déficit global de Cuba con China, por bienes y servicios combinados, podría ser menor que el déficit en comercio de bienes, que ha promediado 700 mdd anuales en los cinco años pasados.

¿Un nuevo capítulo?

En la delegación china que llegó con el presidente Xi participaron unos 50 representantes empresariales en busca de nuevas oportunidades emanadas de los sucesos recientes y previstos en la isla. Entre los cambios recientes, la nueva ley de inversión extranjera, que entró en vigor a finales de junio, y una zona económica especial, creada en 2013 en el puerto mejorado de Mariel, ofrecen el potencial más obvio. Entre los 29 acuerdos bilaterales firmados durante la visita estuvo también una línea de crédito para la modernización del puerto de Santiago de Cuba, en el extremo sureste de la isla; proyectos de inversión en agricultura, infraestructura, construcción, energía, minería y turismo, así como cooperación en energía renovable, biotecnología, tecnología agrícola y comunicaciones.

Entre las palabras amables durante la visita se colaron referencias a desilusiones pasadas, contratiempos y dificultades en la relación bilateral, y persisten diferencias entre las culturas política y empresarial de ambos países. Sin embargo, parece que existe una nueva voluntad política de superarlas. Reflexionando sobre la visita, Xi se refirió al "acuerdo de abrir un nuevo capítulo en la cooperación amistosa entre China y Cuba para beneficio mutuo", en el cual el gobierno chino dará apoyo oficial para ayudar a empresas chinas a establecer una presencia en la isla. La amplia cobertura dada a la visita por los medios oficiales de ambos países, con referencias a la construcción de una "alianza estratégica", sugiere que la relación bilateral, tanto política como económica, se está profundizando. Para Cuba, estrechar vínculos con China podría dar un significativo impulso a las perspectivas a mediano y largo plazos. De hecho, si las sanciones estadounidenses se mantienen, es posible que China llegue a convertirse con el tiempo en el principal socio comercial de Cuba.

Economist Intelligence Unit

